



EL HECHICERO CHAPUCERO

Mónica Rodríguez
Mónica Carretero



© Texto: Mónica Rodríguez
© Ilustraciones: Mónica Carretero
© ItsImagical 2006
Plataforma Logística PLA-ZA
Calle Osca, 4. 50197 Zaragoza
www.imaginarium.es

I.S.B.N. 84-9780-296-9
Depósito legal:
Impreso en la CE



Hubo una vez un hechicero tan chapucero que no sabía hacer encantamientos ni magia ni hechizos ni nada de nada. Pero eso no le impedía ser un hechicero.

– Al fin y al cabo –se decía, mirando a su alrededor–, hay ministros que no administran, tesoreros que no tienen tesoros e incluso presentadores que son impresentables. Y no por ello dejan de ser ministros, tesoreros o presentadores.



Este tipo de pensamientos le aliviaba una barbaridad. Entonces, al hechicero chapucero le entraba un ataque de optimismo y compraba montones de pintura de todos los colores: pintura verde, pintura morada, pintura chirriante y pintura afónica; pintura picante como la guindilla o luminosa como los faros de los acantilados. El hechicero chapucero compraba casi todas las pinturas que veía, con la nariz muy pegada al escaparate de la tienda.